



Fachada y Torre Campanario de la Iglesia Parroquial

Dep. Legal V 1970 - 1965 IMPRENTA DIMENO

0 7 1 1 0 0 0 0 1

Programa
de la
Fiesta
del
Santísimo
Cristo
de los
Afligidos



CUART DE POBLET

Año 1965

Reg. V-3499-65



Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde
JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL

LOS CLAVARIOS DEL SANTISIMO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS Y EL PUEBLO
DE CUART DE POBLET, OFRECEN ESTOS FESTEJOS A SU EXCELENCIA EN
AGRADECIMIENTO A LOS XXV AÑOS DE PAZ QUE VENIMOS DISFRUTANDO



Excmo. Sr. D. Antonio Rueda Sánchez-Malo
GOBERNADOR CIVIL DE VALENCIA



Alocución de la Alcaldía

Según tradición secular en este Municipio, el primer domingo de septiembre de cada año se celebra la fiesta solemne a nuestro patrón San Onofre, y en días sucesivos, a Nuestra Señora la Santísima Virgen y Madre de la Luz, al Santísimo Cristo de los Afligidos y a la Santísima Virgen de la Buena Muerte.

Es obligado, justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar demos gracias a Dios por los inmensos beneficios que hemos recibido.

Pero en este año ha de acrecentarse este fervor a los Santos Patronos, porque, además de conmemorar de modo esplendente esta etapa de los XXV Años de Paz y prosperidad nacional que hemos disfrutado, por permisión divina, bajo la dirección política suprema de nuestro Invicto Caudillo Franco, que Dios guarde, se celebra un acontecimiento favorable y emocionante: las BODAS DE PLATA DE LA BENDICION DEL SANTISIMO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS, que en la Capilla del Santísimo Sacramento recibe la fervorosa veneración de todos los hijos y residentes en Cuart de Poblet.

No olvidemos la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo para redimir al género humano, y seamos agradecidos cooperando a nuestra salvación eterna.

La fe es la virtud teologal que nos lleva a Dios, con la esperanza de verle y gozarle por toda la eternidad, mediante el ejercicio, mientras vivimos en este valle de lágrimas, de la excelsa virtud de la caridad, según se ordena al cristiano en los Mandamientos de la Ley de Dios.

Una comisión de vecinos enfervorizados ofrecen respectivamente sus sacrificios económicos y su entusiasmo para organizar cada uno de los festejos que dedican al respectivo Santo Patrón, unos, de carácter religioso; otros, de carácter cívico.

Moderemos, como dice San Pablo, nuestras alegrías para que resulten agradables a Dios, rindiendo el debido homenaje en honor de los Santos Patronos de esta villa.

Yo os exhorto, como Alcalde de la villa, a Clavarios y a vecinos en general, a que, confiadamente, acudáis en vuestras necesidades, tribulaciones y desgracias a estos Santos Patronos, y considerad aquella máxima evangélica que tanto propagaron San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier en su apostolado, que dice: ¿De qué te sirve conquistar el mundo si pierdes tu alma?

Por esto, en la adversidad, acudid presurosos al Santísimo Cristo de los Afligidos por mediación de nuestra Señora de la Buena Muerte, para que consigamos, después de ordenada vida, nuestra salvación eterna, porque si pedís y suplicáis con verdadera fe serán escuchadas vuestras plegarias y atendidas vuestras súplicas.

Y después de cumplidos estos deberes religiosos, también es lícito dar expansión a vuestro espíritu con sana alegría, celebrando con honestidad, discreción y cordura los actos cívicos contenidos en los programas que los Clavarios de las fiestas han organizado sin reparar en sacrificios de todo orden, en primer lugar, en honor de los Santos Patronos de esta villa, y en segundo lugar, para alegrar y dar motivo de satisfacción y de contento a los laboriosos y honrados vecinos de esta población.

Pidamos al Señor por todos los que nos han precedido en el desfile hacia la eternidad, y que el Señor nos conceda la vida para rendir estos tributos de veneración a los Santos Patronos en años sucesivos y las expansiones de sana alegría en los actos cívicos que completan los programas de estos festejos. A ello os anima y así lo desea vuestro

ALCALDE,
Cosme Juan

Invitación

Los clavarios de la fiesta del Santísimo Cristo de los Afligidos, de Quart de Poblet, os invitan a todos a sus solemnes fiestas. A los que tienen la suerte de vivir en el pueblo, a los vecinos de los pueblos cercanos y, en especial, a los hijos de Quart, a los que las exigencias de la vida les llevaron a otras tierras, y estos días sienten la nostalgia de las fiestas que en días más felices contemplaron.

Hoy que la vida es un continuo batallar, cada día más duro y más difícil, esta fiesta del Santísimo Cristo pretendemos que sea como un remanso de paz, en el que todos olvidemos las rencillas que nos separan y los mil angustiosos problemas que tenemos que resolver diariamente para salir adelante.

Para ello hemos confeccionado un programa de festejos que en páginas siguientes encontraréis detallado. Hemos querido hacer algo nuevo en esta fiesta, sin olvidar, desde luego, lo tradicional, lo que por estar arraigado en las costumbres del pueblo no puede ni debe suprimirse. Porque los festejos tradicionales encierran, para nosotros, sentimientos tan puros y tan bellos, que debe conservarse para nuestro recreo espiritual, y más en estos tiempos en que el mundo está envuelto en tantos y tan angustiosos problemas.

Además de la clásica «despertá», de la Misa Mayor solemne, con buen predicador y buena orquesta, de la «mascletá» de mediodía y de la solemne procesión, vamos a hacer, como veréis por el programa que sigue, varias cosas nuevas. Vamos a hacer toros varias tardes, y con todas las garantías necesarias para los asistentes y para los lidiadores. Vamos a regalar un uniforme a cada una de las niñas del Asilo de San Enrique, no como un número más en los festejos, sino como una obligación que nos hemos impuesto, en atención a la infancia desvalida. Vamos a hacer otros varios festejos, como veréis. No hemos regateado esfuerzo de ninguna clase para brindar a nuestros paisanos, y a cuantos forasteros nos honren con su asistencia, una fiesta de la que se guarde, durante mucho tiempo, una grata memoria. Quisiéramos haber hecho muchas más cosas para complacer el gusto de todos, pero no se nos han ocurrido o han estado fuera de nuestros alcances. Perdonad si encontráis la falta de algo que hubiera debido o podido hacerse, y a todos os invitamos, con los brazos y el corazón abiertos, a que os divirtáis honestamente en nuestra fiesta.

Si lo conseguimos, si conseguimos que los festejos sean de vuestro gusto, y éstos se desarrollen dentro de un clima de cordialidad, y con la alegría de todos, quedarán verdaderamente satisfechos

LOS CLAVARIOS

¡Un miracle, San Onofre!...

(POESIA FESTIVA)

San Onofre, excéls Patró,
escolta, per compasió,
lo qu'es clamor de justicia,
puix vivim baix la presió
d'una punible avarícia.

Escolta'm a cau d'orella
esta relació, qu'en ella
vorás qu'estém quedant hui
soflamats com la graella
i mes nets «que San Paulí».

Aço es viure en un pantaix,
perqu'este problema naix,
i s'agrava en un sòl punt:
en qu'el jornal queda baix
perque tot va per'amunt.

Tot en Valencia «va al vòl»;
tot está «a les banderetes»...
i si no fiquen contròl,
¡de dos bledes, tres pesetes,
i sis duros, d'una còll...

La carn está allá, en la Lluna;
si es el peix, per Marte está...
Les sebes..., si'n tròbes una,
pansida com una pruna,
¡un duro te costará!...



I si es l'òli... ¿A qué parlar?...
Tot es putjar i putjar...
I si es el pá... ¡tan bò qu'es!,
diuen si'l rebaixarán...
sí, el rebaixarán de pes.

Quant a la llet... ¡quin bolet!...
De cap forma se desaigua...
I es que, lliure per complet,
fiquen pòca LLET en L'AIGUA
o en L'AIGUA pòca LLET.

En matèria de vestir
i calçar, també'ls prèus van
per els núbols, fent cundir
L'EXISTENCIALISME, es dir:
vestir «el tratje de Adán».

Ja veus, ací baix, la vida,
San Onofre, cóm está.
Aaten-me, fent qu'en seguida
siga pa sempre extinguida
la CODICIA despiadá.

Talla pronte el espectacle
que nos porta a la «debacle»
desde l'una a l'atra part,
¡Feu-nos, per Dèu, el «miracle»,
oh, gloriós Patró de Quart!...

JESUS MORANTE BORRAS

Las Campanas de mi Pueblo

(POESIA LIRICA)

I

Las campanas de mi pueblo,
tienen alma y corazón.
Cantan y rien y... lloran
al conjuro de su son.

Las campanas de mi pueblo,
¡qué madrugadoras son!...
Cuando el sol, en lo alto asoma,
le saludan con fruición,
lanzando a los cuatro vientos
su mañanera canción,
que es ofrenda y es mensaje
de gloriosa exaltación.
Las campanas de mi pueblo
¡hacen vibrar de emoción!...

Ellas cantan con los pájaros
un himno a la Creación...
Las que llaman a los fieles
al trabajo y la oración.
Las que, solemnes, repican
—como en lírica oblación—,
al rubricar la liturgia
de piedad y devoción.
Las campanas de mi pueblo
¡tienen alma y corazón!...

II

Cuando escucho las campanas de mi pueblo,
mi alma vibra estremecida de emoción.
Mil recuerdos se agigantan en mi mente,
inundando plena luz mi corazón.

Y son bellas recordanzas de mi vida,
que resurgen en gloriosa evocación,
de los tiempos transcurridos laborando,
y colgando en cada estrella una ilusión.

Cada calle, cada plaza, y la iglesia,
y la ermita, ¡y mi escuela!... todo son
los recuerdos de mi infancia, que, cual rosas
perfumadas ¡llevo siempre al corazón!...

Cuando paso ante la casa en que he nacido
en mi pecho se desborda la emoción;
se abre un mundo de inefables añoranzas
que me llenan de humana satisfacción.

Casa humilde, hogareña y honorable,
al trabajo consagrada con tesón,
intuyendo remontar sus horizontes
bajo el signo de una noble aspiración.

Casa que era, como todas las del pueblo,
santuario de Amor Patrio y Religión,
donde junto la rudeza del trabajo
florecía la esperanza y la ilusión.

III

Campanas de mi tierra, ¡Patria mía!...
Alondras pregoneras
de este ambiente de Paz y de alegría,
que goza veinticinco primaveras.
Eres la tierra mía, la que adoro,
por ser la mía, y timbre de alta gloria,
proclamando tu nombre en letras de oro
los fastos de la historia.
Reyes y Emperadores pernoctaron
en tu Castillo, en ruta hacia Valencia,
y siempre tu hidalguía exaltaron
con suma complacencia

Pueblo fiel, de abolengo labrador,
a su terruño, con pasión se aferra.
Rinde culto al honor,
y ama y vive la historia de su tierra.
Pueblo de estirpe heroica, se subleva
contra todo invasor,
y abandona la esteva
por las armas, sintiendo patrio ardor.
Pueblo que se batió con heroísmo
frenando a huestes de Napoleón,
yendo a la muerte con estoicismo
oponiendo a cañones, ¡corazón!...

Y doblaron las campanas
no con aire funeral,
sino que, cantando hosanas,
a aquella gesta inmortal.

Campanas, que alegres y ufanas
todas las mañanas
desgranar su bello y sonoro cantar...
Campanas, campanas,
que cantan la historia de un pueblo ejemplar.
Campanas, ¡campanas!... ¡Campanas!
¡que nunca yo os puedo olvidar!...

El día que me dirija
del descanso eterno en pos,
callad, que será el momento
de hablar a solas con Dios.

JESUS MORANTE BORRAS

BODAS DE PLATA

DE LA RESTAURACION DE LA

Imagen del Santísimo Cristo de los Afligidos

Con motivo de cumplirse este año las Bodas de Plata de la restauración de la Imagen del Santísimo Cristo de los Afligidos, los Clavarios, sin reparar en gastos ni sacrificios de ninguna clase, han querido honrar este aniversario, celebrando unos festejos que dejarán grata memoria entre los que tengamos la suerte de disfrutarlos.

Concorre, además, en estos festejos, la feliz coincidencia de cumplirse los 25 años de la restauración de nuestro Santísimo Cristo y los 25 años de paz española, fecunda y tranquila, y esta coincidencia no podía pasar desapercibida para los Clavarios de este año, que se honran en proclamar su amor a la Paz, que permite el trabajo fecundo y alegre y permite, también, la diversión honesta en estos festejos de hondo sabor popular y de raigambre tradicional.

La Imagen del Santísimo Cristo de los Afligidos, se restauró gracias al entusiasmo de un grupo de amigos, a quienes no es necesario nombrar porque son de todos conocidos. Asistió a los festejos de aquel año, su Eminencia Reverendísima el Sr. Obispo de Orihuela; pero los actos celebrados no pudieron tener la debida solemnidad, por las dificultades que concurrían en nuestro pueblo, como en toda España, derivadas de la guerra recién terminada.

Por eso este año, que se cumplen las Bodas de Plata de la restauración de la Santa Imagen, que coinciden con los 25 años de paz española, queremos celebrar estos actos, con todo el esplendor y la solemnidad que nos permitan nuestros medios.

Damos las más expresivas gracias a las autoridades eclesiásticas y civiles, por la colaboración que en todo momento nos han prestado, y al pueblo en masa que nos ayudó con su entusiasmo.

Y ahora, a disfrutar de este nutrido programa de festejos, que para todos hemos confeccionado.

LOS CLAVARIOS



PROGRAMA DE LA FIESTA

DIA 4 DE SEPTIEMBRE

A las 22'30 horas, llegada al aeropuerto de Manises del Clavario de Honor, Su Alteza Real Príncipe don Alfonso Jaime de Borbón y Dampierre. Acto seguido, la comitiva partirá a Cuart de Poblet, donde en la plaza del Caudillo recibirá Su Alteza Real el homenaje de esta población, disparándose unos bonitos fuegos de artificio.

DIA 7 DE SEPTIEMBRE

A las 6 horas, gran «desperta» por la banda de cornetas, tambores y gaitas de la Agrupación Aérea de Levante, disparándose 20.000 truenos y gran cantidad de carcasas, con final apoteósico aéreo de la misma en la calle del Barón de Cárcer.

A las 10'30, concentración de clavarios y clavarías en la plaza del Caudillo, los cuales se dirigirán a la iglesia parroquial para hacer la ofrenda de flores al Santísimo Cristo de los Afligidos.

A las 11, misa solemne, con sermón, ocupando la Cátedra Santa un eminente orador sagrado de la Colegiata de Játiva. Se interpretará la grandiosa misa de Sancho Marraco de San Agustín, con los motetes «Sacerdotes Domini» y el «Hace est dies», por la Capilla de la Santa Iglesia Catedral, reforzada por la Capilla del Corpus Christi, bajo la dirección de don Vicente Sansaloni.

A las 14 se iniciarán, por diversas calles de esta población, el disparo de numerosas tracas y, en la calle del Capitán Cortés, gran «dispara» con fuegos aéreos y terrestres, que culminarán con un extraordinario final «atómico» a cargo del pirotécnico don Gregorio Juan.

A las 15 se servirá una comida extraordinaria a las niñas acogidas en el convento de San Enrique.

A las 17 harán entrada en esta población las bandas de música que tomarán parte en el Concurso de Pasodoble, las cuales, desde la plaza del Caudillo, se dirigirán al paseo de San Onofre, lugar donde se celebrará dicho concurso.

A las 19, en el convento de San Enrique, se servirá un Vino de Honor y, a continuación, Su Alteza Real hará entrega de los nuevos uniformes a las niñas acogidas en el mismo.

A las 20, por lujosos carruajes, se procederá al reparto de «murta» por las calles que recorrerá la procesión.

A las 21, solemne procesión del Santísimo Cristo de los Afligidos, con los correspondientes Misterios Bíblicos. Tanto a la salida como a la entrada del Santísimo Cristo en la iglesia parroquial, se dispararán fuegos aéreos.

A las 23, en la calle del Barón de Cárcer, gran espectáculo de variedades selectas.

A las 2 de la madrugada, gran castillo de fuegos artificiales a cargo de don Gregorio Juan, con el cual daremos por finalizada nuestra fiesta, la cual esperamos sea del agrado de todos.

ORIGEN DE LA

Procesión del Cristo

Hace ya muchos años, en una noche de la Fiesta del Cristo, me encontraba yo con varios amigos en la Plaza, frente al viejo cafetín de «Ca Rabasa», esperando que viniera la procesión, que, saliendo por la calle del Molino, subía plaza arriba, y me quedé verdaderamente asombrado viendo el maravilloso espectáculo que produce la procesión, vista desde aquel sitio. Las dos filas de cirios encendidos, rectas y ordenadas, como dos paralelas de luces, me pareció un enorme Rosario, colgado de una nube, con las cuentas luminosas oscilando al viento.

La contemplación de este espectáculo maravilloso, teniendo como telón de fondo el Cielo bordado con estrellas, parece una decoración de Segrelles para un cuento de «Las mil una noches». Este hermoso recuerdo me llevó, varios años después, a bucear un poco entre archivos y libros viejos, buscando los orígenes de esta Fiesta del Santísimo Cristo, y, sobre todo, de su procesión, y pude averiguar que ya en los últimos años de la dominación musulmana, cuando el Cid Campeador había desalojado de Valencia a los moros, pero aún quedaban algunos grupos o «Taifas» camuflados en los caseríos de la huerta, un grupo numeroso de estos moros cercaron a un reducido número de cristianos de Cuarte, que se refugiaron en un edificio que aún existe en parte en la actualidad, y que está situado en «LA PLASETA DEL CASTELL», encima del arco donde estaba la cárcel. Este edificio que va desde lo que era cárcel hasta el rincón que hoy ocupa el nuevo edificio de las Martas, casa solariega de la noble familia de los Sandoval, este edificio, repetimos, ha sido durante siglos el eje y el centro de toda la historia de Cuarte, que, desgraciadamente, está sin escribir. En él se albergó el Cid Campeador cuando vino a la conquista de Valencia. En él, siendo ya Monasterio feudatario de Poblet, se albergó el célebre Don Diego Hurtado de Mendoza, antes de partir para Méjico de donde había sido nombrado Virrey.

Este histórico edificio, del que actualmente sólo queda la mitad, y a punto de desaparecer totalmente, había sido un «GHETO» judío, y fue donado por los Señores de Sandoval, que lo adquirieron, junto con el «Señorío de Cuarte», por privilegio del rey Don Jaime, que estaba agradecido a la citada familia Sandoval, por la eficaz ayuda que le habían prestado en sus luchas contra los moros. Posteriormente fue donado por la citada familia a los monjes de Poblet, que establecieron un monasterio feudatario, y desde entonces que Cuarte, que se nombraba Cuarte a secas, o Cuarte de la Huerta, pasó a nombrarse Cuarte de Poblet.

Pero siguiendo con los orígenes de la Procesión del Cristo, el grupo de cristianos rodeados por la morisma en el edificio mencionado, viendo próximo el momento de morir, se aclamaron, afligidos, a un pequeño crucifijo que tenían en la habitación, y le prometieron sacarlo todos los años en procesión solemne, si les salvaba del apuro. Entonces el vigía que tenían en el tejado, les avisó, con sorpresa y alegría, que una mesnada de soldados del Cid, que hacían frecuentes salidas desde Valencia para limpiar la huerta de moros, enterada del asedio, venía en su socorro. Los moros huyeron hacia Paterna, atravesando el río, y los cristianos de Cuarte quedaron libres.

Desde entonces, agradecidos al Santísimo Cristo, y en cumplimiento de la promesa hecha en un momento de verdadero peligro y aflicción, bautizaron a la imagen con el nombre de Santísimo Cristo de los Afligidos, y lo sacaron en procesión solemne, cuya procesión se viene repitiendo, desde entonces, todos los años, exceptuando los breves paréntesis de guerras y revoluciones.

Jaime Sanmartín Fita.

Cuarte de Poblet, septiembre de 1965

Toros en Cuarte

Hoy, que en las plazas de toros de las grandes capitales, cuando se anuncian corridas que han de torear los ases, en vez de toros cincoaños matan novillos u erales, y nos cobran las entradas a precios exorbitantes, en Cuarte vamos a ver toros y toreros con coraje, con valor y con destreza, con gallardía y con arte.

Hoy en la fiesta de toros todo es artimaña y fraude, todo es negocio y enredo, y los toritos se caen, porque no hay fuerza en las patas y no tienen más que carne.

No aguantan más de un puyazo, y sólo de tarde en tarde se ve un quite saleroso.

En los pases naturales como son toros sin fuerza se quedan al medio pose, y el matador, que eso quiere, en cuanto cuadra, a tirarse a matar, huyendo el bulto para no mancharse el traje.

En Cuarte, pues, tendremos toros, toros hechos, toros grandes, sin los cuernos afeitados, sin darles antes breves para que pierdan las fuerzas.

Habrán toros varias tardes, pues los Clavarios del Cristo han querido hacer alarde, de hacer en Cuarte una fiesta que antes no la hiciera nadie.

Toros en Cuarte. ¡A los toros! ¡A los toros, que ya es tarde! A ver quites, revoleras, chicuelinas, naturales.

A ver toreros que matan igual que los propios ángeles marcando bien los tres tiempos, toros como catedrales.

A ver también revolcones, reirse y emocionarse, que esa es la fiesta de toros, valor, emociones y arte.

Y si tenemos la suerte de que nos toque delante, alguna niña bonita, o alguna moza «que aguante» con gusto «las apreturas», pasaremos la gran tarde.

¡A los toros todo el mundo! ¡A los toros! ¡Viva el arte! ¡Viva la Fiesta del Cristo! ¡A los toros, que ya es tarde!

Jaime Sanmartín Fita

Cuarte de Poblet, septiembre de 1965

Brindis

per la faena
dels
Clavaris
del Cristo
1965

(Décimes febroses)

En ales de la emosió
vullc fé sincera donar,
al vore-vos rebrollar
seguint nostra tradició,
d'eixa beneida il-lussió
que vos colma tot arreu,
i al fer-vos tirar el lleu
als vents de ditxa, proclama
la soca de nostra entranya
que reviu, igracies a Deu!

Cuant tanta cosa es desfá
i l'home entre tant es pert,
honrar al poble, per cert,
qu'es un patriotic afá.
I així, com la masclatá
en son estampit mes greu
nos trastorna, lograreu
sens dubte el dols despertar,
de cuant no es pot apagar
pues es de consciencies, veu.

Avant sempre agermanats,
Clavaris, que es feu bandera,
per a la nostra manera
conservar els bens preuats.
I si d'els antepasats
fets i coses renoveu,
al Pare Quart, sentireu
en lo cor, fet pur esclát
com crida en son fort tic-tac:
¡Eixe poble! ¡Eixe es el meu!

JOSE MARIA JORGE COLL

Concurso de Bandas de Música

Se ha dicho, con razón, que donde no puede llegar la palabra, llega la música. Efectivamente, hay situaciones en la vida del hombre, hay estados de alma que no pueden explicarse con palabras, y la música los expresa maravillosamente.

La música es el alma de los pueblos, y si esto es verdad en todo el mundo, circunscribiéndonos a la Región Valenciana, el pueblo que no tiene su Banda de música, es un pueblo sin alma, como lo son en Cataluña, los pueblos que no tienen su Orfeón o su Masa Coral.

En Quart de Poblet tenemos la suerte de conservar nuestra Banda de música, que ha subsistido a través de muchas crisis y vicisitudes, gracias al entusiasmo y el tesón de un reducido número de entusiastas amantes de la música. En el transcurso de nuestra vida hemos visto desaparecer a las dos magníficas Bandas que tenía Manises, así como a una de las dos que tenía también Aldaya. La nuestra, humilde y sencilla, sin grandes pretensiones, ha mantenido erguido su pabellón a través de los años y de las crisis.

Actualmente, todos sabemos que se está revalorizando, y que está cada día mejor. La Banda de música, es y debe ser nuestro orgullo, y todos tenemos el deber y la obligación de ayudarla. Y no sólo monetariamente, sino aplaudiéndola en sus actuaciones, alentándola en todo momento, y defendiéndola, si se presenta el caso, de críticas incomprensivas.

Es un hecho cierto y comprobado a través de los años, que las Bandas de música se fomentan y se mejoran a través de los concursos anuales que se celebran durante la Feria de julio de Valencia. Podemos estar seguros de que si los concursos musicales de Bandas desaparecieran, también desaparecerían las Bandas de música de los pueblos, o serían cada día peores al privárselas del estímulo para ser las mejores, y de la necesidad del estudio y los continuados ensayos, necesarios para acudir al Certamen Musical de julio.

Los Clavaris del Santísimo Cristo, de Quart de Poblet, para fomentar esta afición, esta noble afición a la música, y sin reparar en las grandes dificultades que esto les ocasiona, han querido celebrar este año un Concurso de Bandas de música, con todas las garantías necesarias para que los premios se otorguen a las Bandas que lo merezcan.

Felicitemos a los Clavaris, por el esfuerzo realizado, y esperamos que el citado concurso será un éxito sin precedentes en todos los terrenos, y que el pueblo acudirá en masa a aplaudir a todas las Bandas que nos honren tomando parte en el citado Concurso Musical.

J. Sanmartín Fita

Quart de Poblet, septiembre 1965

DIVAGACIONES
SOBRE
EL
punte
DEL
rio



Existe la creencia, bastante generalizada, de que el puente sobre el río Turia de Quart es de origen romano y había sido construido por Aníbal Barca cuando venía con sus legiones desde el Sur a sitiar y conquistar Sagunto. Aunque es ello posible, a mí me parece una pretensión de antigüedad exagerada, pues Aníbal sólo se detuvo dos días en Quart, con las grandes prisas que tenía por ofrecer al Senado romano la grande y floreciente ciudad de Sagunto.

Lo más probable, lo casi seguro, es que el puente se construyera durante la dominación musulmana, cuando dominaba en Quart el reyezuelo Faitanar, enemigo a muerte de Benaches, reyezuelo de Paterna. Para poder pasar el río con facilidad y rapidez con su pequeño ejército, y para tener cubierta la retirada cuando salía a guerrear con Benaches, es lo más seguro que construyera el puente. En mi niñez, ya bastante lejana, aún podían verse los cimientos de los arcos extremos del puente, contruidos con la argamasa característica que usaban los árabes para la cimentación de sus grandes construcciones.

Pero no es mi propósito hablaros de los orígenes del puente, que confieso me son desconocidos, sino de los recuerdos de mi niñez, cuando íbamos a nadar en «El Ullal», debajo del primer arco del puente, o un poco más abajo, en el sitio llamado «El Paretó». Yo recuerdo que el puente sólo podían cruzarlo entonces gratuitamente los vecinos de Quart, y los forasteros tenían que pagar un peaje por cruzarlo, cuyo cobro arrendaba el Ayuntamiento por una pequeña cantidad anual.

En mi infancia, el arrendatario del cobro de este peaje era un buen hombre de fieros mostachos retorcidos, con aspecto de bandolero y alma de serafín, que había estado en la guerra de Filipinas, y prisionero de los tagalos, se lo habían llevado a Singapur. Gustaba de contarnos a los muchachos que íbamos a nadar al río fantásticas historias de guerras y piratas, que nosotros escuchábamos embobados. Le llamábamos «El Tío Singapur», y los sábados, en que pasaban por el puente muchos mendigos que venían desde Benimámet a pedir por Quart y por Aldaya, su contento subía, conforme

subía la recaudación de sus alcabalas. Cobraba cinco céntimos por el paso del puente, pero a todos los mendigos, que eran amigos suyos, les cobraba cinco céntimos por ida y vuelta. «Una aguileta d'anar y tornar».

Sin duda porque no tenía familia, «El Tío Singapur» nos quería mucho a todos los muchachos. Cuando algunas veces nuestras madres venían a ver si estábamos nadando, para quitarnos la ropa y que fuésemos desnudos a casa, para recibir la correspondiente paliza, «El Tío Singapur», al verlas venir por la carreterilla, recogía nuestra ropilla y la guardaba en la chabola que tenía la entrada del puente y que era su oficina recaudatoria. Nos lanzaba un silbido, ya convenido de antemano, y nosotros nos escondíamos bajo los arcos del puente o en los cercanos cañaverales, y nuestras madres se marchaban tranquilas, porque, además, «El Tío Singapur» les juraba que no nos dejaría nadar cerca de sus dominios.

El buen alcabalero era muy amigo del tío «Toni Colloni», que trabajaba en el «Racholar de Batistet». «Toni Colloni» era un hombrón con cuerpo de gigante y alma de niño bondadoso. Era muy amigo de las bromas, y para todas las situaciones, tenía siempre a punto un chascarrillo. Si pudieran recogerse en un libro todas las sentencias y chistes y bromas de «Toni Colloni», algunas bastante subiditas de color, el libro sería un verdadero tratado de gracia y sabiduría popular.

Cuando se aproximaba una tormenta, «El Tío Singapur» subía corriendo por la empinada rampa que separaba «El racholar del Negret» del «Racholar de Batistet», donde trabajaba «Colloni», y le ayudaba a «plegar», o sea a entrar a cubierto los adobes ya secos para que la lluvia no los destruyera o deformara. También algunas tardes le ayudaba a «cantellar», y en compensación, «Toni Colloni», que vivía en el barrio de Las Eras, y hacía que su mujer le trajese la comida, muchos días, a la hora de comer, desde lo alto del «Racholar», que, como sabéis, estaba cerca del río, le gritaba a su amigo con voz de trueno:

—¡Singapur, vine a bufar la cullera!

Y el «Tío Singapur», entre chistes y bromas, y fantásticas historias de guerras y piratas, compartía con «Toni Colloni» su plato de «arrós en bledes» y su «micheta de vi».

Un día Singapur desapareció de nuestro horizonte, y ya no le volvimos a ver. ¿En qué recodo del río o en qué tupido cañaveral entregaría a Dios su alma de serafín?

Yo estoy seguro de que tanto al «Tío Singapur» como a su gran amigo «Toni Colloni» los habrá contratado Dios para que diviertan a los angelitos, con sus bromas inocentes y sus cuentos fantásticos.

Quart de Poblet. Septiembre 1965.

JAIME SANMARTIN FITA

Carta abierta

A UN AVECINDADO DE BUENA VOLUNTAD

A ti, quienquiera seas,
que llegaste a los llanos de este Cuart
que nos quema de dulzura y amor,
quiero escribirte al filo de este gozo de fiestas
en el alto impensado, de una noche en que ajenas
—visperas de carcasas—, se miran las estrellas
en las aguas tranquilas del Turia rondador.

A ti, no importa el nombre, que plantaste el cayado
y en mi tierra afincaste.

Que nos diste, por gracia,

la creación de tu hogar.

A ti, no forastero ni por asomo extraño,
quiero abrirte mis brazos, para llamarte hermano
a los pies de este Cristo de afligido pesar.

Cuart por nuestro, no es sólo propiedad hecha cerca
ni es de el que es, por nacencias de menguado pensar.
Cuart es, de quien lo logra por su merecimiento
y en esa lid, si quieres, puede ser —no te miento—,
el primero en ser su hijo, con saberlo ganar.

En ti hemos puesto todos, los que amando nos duele
este Cuart que se afana de otras metas copiadas,
la esperanza del cuidado. La salvaguarda, acaso,
de costumbres y cosas que a los hombres escapan.

No son grandes los pueblos por sus mismas Babeles,
sino por el espíritu con que lograra alzarlas.

No son las piedras pasmo por riqueza y altura,
sino porque recuerdan las heroicas batallas.

Y se es grande y seguro, si se acierta en lo mínimo.

Si se guarda el buen vino, que a los hombres que marchan
les mueve a los regresos, Si se conserva, acaso,
la frescura que añoran...

La verdad que les falta.

La feliz coyuntura del amigo y paisaje.

El rezar aprendido junto al fuego y la larga
serenidad, acaso, de los cañaverales
reclamando, entre angustias, la serena palabra...

Aprende los latidos de este suelo famoso
y pon tu orgullo en lo alto, por la tierra que labras,
y forma, codo a codo, con los que aquí nacimos...
que por guardarte el sitio, se estrecharán las almas.

Y cuando de tus viejos, su sueño guarde el eco
de acequias y de pájaros y en mis surcos te nazcan
los hijos de tus hijos, y se colmen de besos
y rosas tus ventanas, tu orgullo te rezume
mil veces al nombrar esta tierra...

Y tú sentir sin mácula,
la tomará seguro por los merecimientos
de aquello que pusiste, si entendiste mi carta.

Por la transcripción:
JOSE MARIA JORGE



S. A. R. Príncipe Alfonso Jaime de Borbón y Dampierre
CLAVARIO DE HONOR

Clavario de Honor

*S. A. R. Príncipe Alfonso Jaime
de Borbón y Dampierre*

Clavariesa Mayor

*Srta. María del Pilar Andrés Sánchez
de Cutanda*

Clavario Mayor

D. Cayetano Andrés Juan

Clavarios

- D. José Sanmartín Calatrava
- D. José Santaemilia Monzó
- D. Onofre Bondía Sanmartín
- D. Miguel Monzó Moreno
- D. Vicente Vidal Sanmartín
- D. Lorenzo Hueso Calatrava
- D. Onofre Serer Morante
- D. Ramón Tomás Izquierdo
- D. Rafael Domingo Zamora
- D. Salvador Campos Navarro
- D. Salvador Juan Cotino
- D. Rafael Soler Jordán
- D. Salvador Sanmartín Milán
- D. Fernando Olmos Valero
- D. José Alfonso López Monserrat
- D. Ramón Montesa Vidal
- D. Vicente Monzó Grafiá
- D. Francisco Hueso Ferrandis
- D. Rafael Palés Andreu
- D. Onofre Monzó Estellés
- D. José Juan Sanmartín
- D. José Moncholí Andrés
- D. Miguel Rodrigo Lliso
- D. Francisco Mirapeix García
- D. Vicente Puchades Molíns

*Srta. María del Pilar
Andrés Sánchez de Cutanda*
CLAVARIESA MAYOR



D. Cayetano Andrés Juan
CLAVARIO MAYOR